

Una reordenación económica internacional

María Antonieta Pacheco Pantoja¹

RESUMEN

El triunfo de una persona como Donald Trump en las elecciones presidenciales de los Estados Unidos de América ha impuesto un cambio y nuevo orden en la economía internacional. México, siendo muchas veces dependiente en gran medida de las decisiones del gobierno estadounidense para tomar las propias, está encontrando un camino diferente al que había seguido hasta ahora, y esta es una gran oportunidad para dejar de ser emergente y emerger de verdad.

ABSTRACT

The triumph of a person such is Donald Trump in the presidential election of the United States of América has set a change and a new order in the international economy. México, been very dependable of the decisiones taken by the US government, is looking for its own way, a different one, and is the perfect opportunity to leave the status of emergent economy and truly emerge.

Se ha vuelto común escuchar por todas partes qué pasará en el mundo, sobre todo en México en materia de economía y migración hacia Estados Unidos. Además de estar pendientes de todo lo que dice y escribe el presidente de ese país, el señor Donald Trump.

Las decisiones en materia de política monetaria que el gobierno de nuestro país tome, en gran medida serán determinadas por las normas que la Reserva Federal del país vecino determine.

Está por terminar el primer trimestre de 2017 y la economía mundial se ve inmersa en un remolino de altibajos diarios que se ha caracterizado por noticias de diversa índole; bombardeos de sucesos por cada lado del país y del orbe, que parecen hacer sentir que no se ha digerido un evento cuando ya está llegando otro igual o más importante. En Europa ya se sienten los efectos económicos negativos de la

inmigración asiática, con atentados terroristas en diversas ciudades que se atribuye al grupo Daesh otra vez, y que desestabiliza, aunque no en gran medida, a la Unión Europea. Ésta todavía se mantiene como una zona económica fuerte y con una moneda cuya depreciación ha sido más baja de lo esperado en el 2016, ya que políticamente los reflectores estuvieron en las elecciones presidenciales de Estados Unidos en noviembre pasado, en donde ganó el candidato republicano Donald Trump, conservador de ultraderecha que ha prometido ejercer un proteccionismo económico de dimensiones poco vistas en el mundo capitalista, si acaso se podría comparar con países como Venezuela, y que se piensa traerá como consecuencias, al menos, una inflación elevada para el propio Estados Unidos, debido a sus promesas de regresar empleos al país, los que afirman se habían ido con las empresas que han buscado mano

¹ Coordinadora y editora del Observatorio Económico y Social. Universidad Anáhuac Mayab (Mérida, Yucatán). maria.pacheco@anahuac.mx

de obra más barata para sus manufacturas, lo que aumentaría los costos de producción y, por consiguiente, los precios de los bienes.

El triunfo de Donald Trump ha puesto a la mayoría de los gobiernos de los países de América, Europa y Asia a la espera de las reformas y firmas del cumplimiento de las promesas que hizo durante su precampaña y campaña como candidato. Entre éstas se incluyen la construcción de un muro que divida México de Estados Unidos, el regreso a Estados Unidos por parte de empresas que tenían plantas afuera, aprovechando la mano de obra barata, la creación de empleos que se han perdido, según él, por el Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN). En enero de este año, el dólar subió de precio por la incertidumbre generada por las negociaciones que Trump hizo con las compañías automotrices sobre la cancelación de sus planes de expansión fuera de Estados Unidos, específicamente en México, lo cual, entre otros efectos negativos para México, serán también para el vecino país del norte, que, como se mencionó antes, verá afectado sus precios y probablemente se enfrentará a una creciente inflación al ser gravados con aranceles más altos los artículos que importa de otros países. En marzo de 2017, ha bajado el precio de la divisa estadounidense debido a la certidumbre de que por el momento no se romperá el TLCAN y los aranceles a los productos mexicanos no subirán hasta el punto de no poder vender al país del norte. Aun así, México está aprovechando la coyuntura para buscar nuevos mercados; no es que no lo hubiera estado haciendo antes, pero es importante que Estados Unidos deje de ser el principal socio comercial de nuestro país. Los países de la Unión Europea han tomado con cautela el triunfo del mencionado político. Hay planes de seguir teniendo relaciones entre dicho bloque y EEUU, ya que los mensajes xenófobos han sido hasta ahora solo para México y en parte para los países latinoamericanos.

Entre las primeras medidas de tipo económico fue la salida definitiva y la no ratificación en el TransPacific Partnership (TPP), del cual EEUU era considerado el socio más importante. Aho-

ra no hay seguridad total en que el TPP siga adelante, aunque todavía puede aprovecharse la unión de los países restantes y el ingreso de China para que sea un bloque económico de gran valor comercial. Esto resultará de gran beneficio para México pues puede competir y colocar sus productos en los mercados asiáticos con mayor facilidad.

El Fondo Monetario Internacional ha revisado y ajustado sus pronósticos económicos. Aunque dentro de sus ajustes auguran mejores perspectivas para las economías avanzadas en 2017-2018, como consecuencia de una mayor actividad económica en el segundo semestre de 2017 y a expectativas de que se implementen políticas de estímulo. Asimismo, cierta recuperación de los precios de las materias primas, en especial los precios de los metales y el petróleo, gracias a una fuerte inversión inmobiliaria y en infraestructura en China, a las expectativas de una relajación fiscal en Estados Unidos y al acuerdo entre los principales países productores de petróleo para disminuir la producción del mismo.²

Se observa una situación que no se esperaba antes de las elecciones de Estados Unidos, y es la oportunidad para que México despegue buscando nuevos socios comerciales, esto sin dejar de lado al vecino país. Y ya lo está haciendo, teniendo contactos con países de Asia - Pacífico y volteando a ver a los de Sudamérica, región algo olvidada y que se recuerda solo en ocasiones cuando se comercia algo en concreto. Aprovechar los errores de países como Brasil y Argentina pueden abrir la puerta y emerger por completo, para dejar de llamarnos "economía emergente". El sentido nacionalista no debe ser solamente usado para malgastar palabras, sino para crear sinergias y competitividad entre el empresariado mexicano para buscar esos mercados que están esperando a México.

1 Fondo Monetario Internacional. Perspectivas de la Economía Mundial. Enero 2017. Consultado en www.imf.org/external/spanish/pubs/ft/weo/2017/update/01/pdf/0117s.pdf, recuperado el día 24 de marzo de 2017